

Mi Señor ama un corazón puro

por Gurumayi Chidvilasananda

Extracto 24

La pureza de ser, *sattva-samshuddhi*, evoluciona a partir de las acciones puras. Ninguna película es “inocente”. No hay tal cosa como una comida “sencilla”. Todo, incluso las noticias, te afectan en un nivel profundo. ¿No has advertido, con frecuencia, que incluso horas después de haber oído una sección de las noticias, sigues entristecido -o animado- por ellas, según sea el caso? Las noticias son noticias. Buenas o malas, te afectan. Aquello con lo que alimentas tus oídos se queda dentro de ti.

Muy pocos seres humanos pueden procesar estas cosas de inmediato. Debes tener una tremenda disciplina para absorber o asimilar las impresiones del exterior y procesarlas tan rápido que no quede nada en tu sistema. Si tratas de bañarte en un estanque lodoso, lo más probable es que te ensucies en vez de quedar limpio. Puedes incluso ahogarte en el estiércol. De la misma manera, si realizas acciones imprudentes e impuras, tarde o temprano andarás de cabeza por las consecuencias.

Las *Spanda Kārikās*, una de las escrituras fundamentales del shivaísmo de Cachemira dicen:

*nijāshuddhyāsamarthasya kartavyeṣhvabhilāṣiṇaḥ /
yadā kṣhobhaḥ pralīyeta tadā syāt paramaṁ padam //*

El individuo se incapacita por su propia impureza
y se apega a sus acciones. [1:9]



© 2022 SYDA Foundation®. Derechos reservados.

Swami Chidvilasananda, “Pureza de ser” cap. 2 en *Mi Señor ama un corazón puro. El yoga de las virtudes divinas* (Siddha Yoga Dham de México. México, D. F. 1995), pag. 22.